

La clase de Reli: referéndum permanente

MATEO GONZÁLEZ ALONSO

Estos días los alumnos volverán a poblar las aulas de los centros educativos por todo el país. Comienza un nuevo curso en el que se confirma el paulatino descenso de estudiantes que, desde hace unos años, se está produciendo en las etapas obligatorias –frente a esto, en Bachillerato, en el curso 2024/2025, los estudiantes fueron un 1,8% más que en el período anterior, y en FP, un 4,7%–. Y es que la bajada de la natalidad y los cambios sociales influyen a la hora de trazar el mapa de la situación de la asignatura de Religión católica.

Esta fue elegida por el 56,06% del total de los alumnos, lo que supone algo menos de tres millones de estudiantes. Este porcentaje baja en el caso de los centros de titularidad pública, con un 42,85% de los alumnos, según las cifras que facilita la Conferencia Episcopal Española. Datos que caen en el caso de la ESO y, sobre todo, en Bachillerato, con solo tres de cada diez estudiantes optando por la materia.

Para los 36.686 profesores de Religión que hay en España, estos datos son algo más que números, cobran rostro en cada estudiante y marcan un futuro que es más vocacional que laboral. Con el comienzo del nuevo curso, en el que el nuevo currículo de 2022 ya está implantado en todos los cursos y etapas, sus docentes se enfrentan a nuevos desafíos.

Esto lo sabe bien **Susana Vi- lar**, maestra desde 1992 y desde hace 20 años presidenta de AMRC (Associació de Mestres de Religió de Catalunya), el sindicato mayoritario en número de afiliados en la región. Aunque han conseguido mejoras muy significativas, como la estabilidad en la jornada o que puedan tener cualquier cargo directivo en los centros, hay camino por recorrer. Desde la entidad saben que empiezan un nuevo curso marcado por “la escasez de profesores de Religión que se produce en la escuela pública catalana”, algo que lleva a que “los centros que están un tiempo sin un profesor eliminen la asignatura” de su oferta, aunque –al contrario de otras regiones– se da incluso en Primaria.

Vacantes sin cubrir

Y es que desde el sindicato evidencian que “las vacantes permanecen sin cubrir durante meses, e incluso años en el caso de Secundaria”, ya que las bolsas de trabajo están bajo mínimos debido a la secularización de la sociedad, los requisitos propios de la comunidad autónoma o también al hecho de que el puesto laboral no es atractivo para jóvenes aspirantes. Esta escasez de profesionales es la que provoca en la escuela pública que “los directores se vean forzados a eliminar la materia de su oferta”, explica a *Vida Nueva*.



La escasez de profesionales es la que provoca en la escuela pública que “los directores se vean forzados a eliminar la materia de su oferta”

Esta problemática es “crítica en Cataluña frente a otras comunidades autónomas, donde la falta de profesorado no es tan notoria”, destaca, señalando en este sentido la situación especial incluso de la propia ciudad de Barcelona. Aunque se han implantado medidas transitorias entre los obispos y la Generalitat, no es suficiente. Por otro lado, pese a que el sindicato siempre ha sido muy activo en la pelea –incluso por vía judicial– de sus derechos, hay retos pendientes como el hecho de que se considere a los profesores como trabajadores “indefinidos” –y no fijos–, una figura que ya no existe en el Estatuto de los Trabajadores. De este modo, “la inestabilidad laboral afecta a la calidad y continuidad de la enseñanza”.

Esta no es una cuestión menor; por ejemplo, el pasado mes de mayo, el colectivo de personal de Religión presentó 400 reclamaciones administrativas



A la búsqueda de la esperanza

Septiembre es el tiempo en el que los docentes elaboran sus programaciones, crean nuevas situaciones de aprendizaje para que esta sea más experiencial para los alumnos y los profesores de Religión puede que estrenen nuevos grupos o pierdan alguno de los habituales en función de la demanda. Este año no tocan libros nuevos, ni descubrir nuevos contenidos en los currículos..., pero en la Iglesia es el Año Jubilar de la Esperanza. Muchas diócesis han dejado para la primera parte de este curso alguno de los encuentros jubiliares, ya sea con profesores o con alumnos. Será una ocasión para reafirmar el valor social y eclesial de la clase de Religión y reivindicar a las personas que la llevan adelante día a día. En Roma, el Jubileo del Mundo Educativo será del 27 de octubre al 2 de noviembre. El acto central será el 1 de noviembre, Todos los Santos, con la celebración de la misa en la Basílica de San Pedro. Para los organizadores, “será el momento culminante de muchos proyectos e iniciativas que, en todas partes del mundo, animan ya los lugares de la educación, empezando por las escuelas y las universidades, católicas y no católicas”. Y es que, destacan, “en estas vastas comunidades, millones de personas, de culturas diferentes, están comprometidas en la construcción de su propio proyecto de vida: ¡La educación es verdaderamente un acto de esperanza!” También en España son muchas las diócesis que han organizado sus actos específicos en torno a esas fechas.

ante elementos discriminatorios como estos. Por otro lado, proponen que se flexibilicen cuestiones como la elevada titulación exigida para ejercer como profesor de Religión en Secundaria, lo que ha impedido que profesionales con otros perfiles –como pueden ser los estudios en Filosofía o Historia– cubran sustituciones. Además, en medio del escenario de la propia escuela pública, pelean por la misma presencia de la materia frente a equipos directivos que bajo la bandera de la laicidad cierran la puerta a este derecho constitucional que es la materia confesional. Por ello, “esta situación es gravísima en Cataluña y ha sido denunciada al Departamento de Educación, que conoce los centros implicados”, denuncia Vilar.

Más allá de Cataluña, otros sindicatos buscan mejorar la situación laboral del profesorado de Religión en la escuela pública. El sindicato mayor-

Un grupo de alumnos de Secundaria, durante una sesión de Religión

tario es ANPE, que se reunió con el Ministerio de Educación en marzo, siendo recibido por el subsecretario de Educación, Formación Profesional y Deportes, **Santiago Roura**. En concreto, buscaron avanzar en las transferencias del profesorado de Infantil y Primaria que aún dependen del Ministerio de Educación en comunidades como Andalucía, Aragón, Canarias o Cantabria. Un personal que, denunciaron, tampoco ha recibido algunos complementos que le corresponden.

Desde otro lado, **Ana Rosa Ruiz-Bazán Gómez**, delegada episcopal de Enseñanza de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, afronta el nuevo curso con todos “inmersos en el espíritu del Jubileo; es decir, llenos de esperanza”. En su delegación cuentan con una programación marcada, además de por el año santo, por “la sinodalidad y la aportación que desde el mundo de la educa-

ción se puede hacer al Servicio Diocesano de Pastoral de la Vocación”. Así, explica que están “preparando distintas actividades”, que van desde “diversas celebraciones pastorales para todo el profesorado cristiano de la diócesis; la realización de cursos de formación específica que abunde sobre estos y otros temas educativos, teológicos y pedagógicos; y la organización de encuentros que favorezcan la comunión” tratando de “integrar a todos los profesores cristianos y a todos los ámbitos relacionados con la educación”.

Distintos retos

Aterrizando en la clase de Religión, en La Rioja se sienten cuestiones como “la baja natalidad que redundará en un menor porcentaje de matriculación; una sociedad multicultural que, al mismo tiempo que ofrece nuevas visiones que enriquecen, nos ofrecen el reto de la integración en nuestra >>

» cultura; una sociedad secularizada que, en muchos casos, infravalora, por desconocimiento o por falsos prejuicios, todo lo bueno que ofrece la clase de Religión católica...”. Por ello, apunta, “el gran reto es el de lograr visibilizar todo lo que la Iglesia aporta al bien común de nuestra sociedad por medio de la clase de Religión”, algo que están desarrollando a través de una campaña en la que han contado con la colaboración del seleccionador nacional, el riojano **Luis de La Fuente**, para animar la inscripción a la clase confesional.

Aunque no falta la ilusión ante el nuevo curso, la delegada no esconde que hay problemas que superar. En este sentido, explica que, “en la parte negativa, venimos arrastrando la reducción a una única hora lectiva semanal de la materia en todos los niveles educativos”. Así, Ruiz-Bazán considera que, “para el alumnado, esto supone una dificultad añadida para poder recibir todo el *currículum*, y para el profesorado, una lógica limitación horaria a

“Nos gustaría ser profesores preocupados por sus clases, sin tener que estar pendientes de otros factores externos”

Una alumna, durante una clase de Religión

nivel laboral”. En concreto, la situación “más delicada” es la de Bachillerato, donde se ofrece esta asignatura voluntaria, pero fuera de horario y sin asignatura espejo. Ahora bien, “en el aspecto positivo hay que destacar la gran implicación del profesorado en su formación continua, que se demuestra en su asistencia a encuentros y en su profesionalidad en el trabajo diario”.

Más allá de las aulas, hay que valorar en su justa medida “la magnífica respuesta de las familias riojanas que año tras año siguen eligiendo la clase de Religión” y “la valoración tan positiva que el alumnado tiene de nuestra materia y de los profesores que la imparten”. Por ello, más allá de las reivindicaciones laborales, para Ruiz-Bazán, los sueños de la diócesis en este sentido “pasan por lograr que la asignatura sea valorada por sí misma, sin prejuicios externos que impidan ver todo lo bueno que nuestra asignatura aporta al crecimiento integral de nuestros alumnos”.

En ese sentido, “nos gustaría ser profesores preocupados por sus clases, sin tener que estar siempre pendientes de otros factores externos que interfieren en nuestra presencia en la escuela. En definitiva, nuestro sueño es dar con la clave para que cada vez más niños y jóvenes conozcan a Jesucristo y la grandeza de saberse salvados por su amor incondicional”, sentencia.

Gran diversidad

Es este último un sueño que se reparte por toda la geografía donde las delegaciones ultimando los detalles de las programaciones del nuevo curso. Es el caso de **Alejo Manuel Diz Franco**, delegado de Educación, Cultura y Universidad de la Diócesis de Ourense y representante de Galicia en la Comisión Episcopal de Cultura y Universidad en la Conferencia Episcopal Española. Buen conocedor de la realidad gallega, en la que hay una amplia variedad entre colegios rurales y los centros de las ciudades, como sus colegas, tiene los retos de la estabilidad laboral y la calidad de la formación. Sin olvidar la dificultad que supone atraer a nuevos profesores, algo en lo que han trabajado intensamente en la diócesis en los últimos años.

“Nuestro ámbito está marcado por la dispersión geográfica y por la escasez de villas, de grandes núcleos de población”, reconoce Diz. En el caso de la diócesis orensana, esta cuenta con 40 profesores en Primaria –en el caso de los centros rurales agrupados, trabajan en varios cada uno; “por ejemplo, hay 12 profesores que están respectivamente en cuatro centros”– y entre 10 y 15 en Secundaria en sus escuelas públicas.

A pesar de esta realidad, valora que “existe una colaboración activa entre las cinco diócesis gallegas desde hace años



para unificar documentación y estrategias ante la administración, buscando una dirección común”. En este sentido, en Ourense tiene un peso propio el Centro de Ciencias Religiosas San Martín, que en estos momentos “prepara a 40 alumnos para ser profesores de Secundaria, lo que representa uno de los números más altos de España”, como fruto del esfuerzo hecho en los últimos años.

Con este centro cubren las necesidades de la preparación inicial del profesorado, pero además lanzan cuatro cursos de formación permanente al año, como se hace en otras diócesis. De cara al nuevo curso, recalca, “se está impulsando la actualización pedagógica en inteligencia artificial, así como la *gamificación* y la mejora de los recursos didácticos, ya que los materiales disponibles para la clase de Religión son a veces muy pobres en comparación con otras asignaturas”.

Ante el debate de la posibilidad de flexibilizar los criterios para obtener la DECA (Declaración Eclesiástica de Competencia Académica), algo que “genera inquietud sobre la calidad docente y el nivel de los futuros profesores”, el delegado apunta que en Ourense siguen potenciando una formación que prepare a los profesores según lo exigible para las etapas en las que van a desempeñar la docencia.

Y es que, aprecia, “existe un esfuerzo por parte de la delegación para elevar el nivel de exigencia, ya que la DECA es una titulación universitaria y, por lo tanto, no debe regalarse”. Por ello, reconoce que el debate sobre estos criterios, que está en el horizonte en tantos lugares por la dificultad de que conseguir profesores de Secundaria, es complejo. Como “siempre delicado” es el equilibrio entre el nivel de conteni-

dos y la formación pedagógica, ya que reforzar uno puede ir en detrimento de la otra.

Entre las cuestiones sin resolver presentes al principio de este curso, está “la problemática de la alternativa a la materia de Religión en Bachillerato, ya que en algunos centros la asignatura se coloca a primera o última hora, dificultando la asistencia y motivación del alumnado, lo que representa una competencia difícil para la materia confesional frente a la opción de no tener clase”.

Aun así, hay alumnos heroicos que siguen cursando la materia. Más allá de esto, no hay otras situaciones como la de Cataluña con los problemas de cobertura de plazas en Primaria, aunque en Secundaria las circunstancias obligan a incorporar a estudiantes de Ciencias Religiosas –si bien no todos los alumnos que lo cursan tienen en su horizonte el ser profesor de Religión–, con un permiso “provisional” –unas 15 personas en toda Galicia han estado en esta situación el curso pasado–. Algo que, para el delegado, “demuestra la necesidad urgente de estos docentes”, y más en un tiempo en el que “el relevo generacional y la disponibilidad de encontrar personal cualificado es complicado”.

Incertidumbre

Con este panorama, reflexiona Diz, “la situación actual es sostenible a corto plazo, pero hay incertidumbre sobre la capacidad de mantener el número de alumnos y profesores en los próximos años, ya que el trabajo de captación es muy fatigoso”. Y es que, como se ha comentado en el caso de Cataluña, donde existen centros sin profesores de Religión desde hace unos años, se evidencia que, cuando un centro público pierde la asignatura, difícilmente la recupera. ●



Tienio de Bachillerato en Ciencias Religiosas

PRESENCIAL Y SEMIPRESENCIAL
Septiembre 2025



Bienio de Licenciatura en Ciencias Religiosas y Catequéticas

SEMIPRESENCIAL
Septiembre 2025



Máster en Evangelización y Catequesis

SEMIPRESENCIAL
Septiembre 2025



Escuela de Formación Misionera

Septiembre 2025

 **La Salle** | **Área de Ciencias de la Religión**

www.lasallecentrouniversitario.es